



Consejo de Seguridad

Distr. general
10 de abril de 2017
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en Nigeria

Resumen

El presente informe se ha preparado en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución [1612 \(2005\)](#) del Consejo de Seguridad y resoluciones posteriores sobre los niños y los conflictos armados. Es el primer informe del Secretario General sobre la situación en Nigeria y contiene información relativa a las repercusiones del conflicto armado sobre los niños durante el período comprendido entre enero de 2013 y diciembre de 2016.

El informe se centra en los tres estados de la región nororiental más afectada por el conflicto (Adamawa, Borno y Yobe) y pone de relieve las violaciones graves contra los niños cometidas por las partes en el conflicto, entre ellas Jama'atu Ahlus-Sunna Lidda'Awati Wal Jihad (comúnmente conocido como "Boko Haram"^a), las fuerzas de seguridad nigerianas y el Equipo Civil de Tareas Conjunto. En el contexto de la propagación regional de las actividades de Boko Haram también se incluyen cuestiones que son motivo de preocupación en los países vecinos.

En el informe se señala que la gran inestabilidad y la rápida evolución de la situación de la seguridad en la región nororiental de Nigeria a menudo limitaron el acceso de las Naciones Unidas para realizar tareas de supervisión y, como consecuencia de ello, la información incluida en el informe no refleja la magnitud total de las violaciones graves cometidas contra los niños. Sin embargo, en el informe se documentan las tendencias y se proporciona información sobre los incidentes verificados, que comprenden un gran número de ataques contra escuelas, los secuestros en masa de menores y la utilización de niñas como terroristas suicidas por parte de Boko Haram. También se pone de relieve la interrogación y la detención de niños por su supuesta vinculación con Boko Haram.

Al final del informe, el Secretario General formula recomendaciones para poner fin a las violaciones graves en Nigeria y prevenirlas, así como para mejorar la protección de los niños.

^a Jama'atu Ahlus-Sunna Lidda'Awati Wal Jihad en árabe significa "personas dedicadas a difundir las enseñanzas del Profeta y la yihad". Boko Haram significa "la educación occidental es pecado" en el idioma hausa.



I. Introducción

1. El presente informe, que se ha preparado en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución [1612 \(2005\)](#) del Consejo de Seguridad y resoluciones posteriores sobre los niños y los conflictos armados, es el primero sobre Nigeria. Abarca el período comprendido entre enero de 2013 y diciembre de 2016, y destaca las tendencias y modalidades de las seis violaciones graves cometidas contra los niños en el contexto del conflicto en la región nororiental del país.

2. A raíz de la inclusión de Boko Haram en la lista por la muerte y mutilación de niños y los ataques contra escuelas y hospitales, Nigeria se incluyó como un país cuya situación debía estudiarse en mi informe anual sobre los niños y los conflictos armados ([A/68/878-S/2014/339](#)), publicado en mayo de 2014. En diciembre de 2014, se puso en marcha el mecanismo de vigilancia y presentación de informes sobre violaciones graves. Poco después, en enero de 2015, mi Representante Especial para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados visitó Nigeria y puso en marcha el equipo de tareas sobre vigilancia y presentación de informes en el país. En junio de 2015 y abril de 2016, respectivamente, Boko Haram y el Equipo Civil de Tareas Conjunto fueron añadidos a las listas que figuraban en los anexos de mis informes anuales sobre el reclutamiento y la utilización de niños (véanse [A/69/926-S/2015/409](#) y [A/70/836-S/2016/360](#)). A raíz de una solicitud del Consejo de Seguridad formulada en su resolución [2225 \(2015\)](#) de que se preparara una lista de las partes en conflictos que secuestraban niños, también se incluyó a Boko Haram en los anexos de mi informe de abril de 2016 ([A/70/836-S/2016/360](#)) por esa violación.

3. Desde enero de 2013 hasta mediados de 2015, la verificación de los incidentes fue difícil debido a la inestable situación de la seguridad en la región nororiental de Nigeria y la falta de acceso a las poblaciones más afectadas por el conflicto. A medida que las fuerzas de seguridad nigerianas retomaban territorio controlado por Boko Haram en 2015 y 2016, el equipo de tareas sobre vigilancia y presentación de informes en el país pudo verificar un número cada vez mayor de incidentes. Sin embargo, algunas zonas siguieron siendo inaccesibles y es probable que no se denunciaran todas las violaciones. Por consiguiente, además de las violaciones verificadas en las zonas donde el acceso era posible, en el presente informe se describen las tendencias sobre la base de información fidedigna relativa a incidentes y de un análisis exhaustivo.

II. Evolución de la situación política y de la seguridad

A. Evolución de la situación política

4. Desde octubre de 2012 hasta abril de 2013, el Gobierno, la sociedad civil y líderes comunitarios influyentes entablaron negociaciones con Boko Haram para llegar a una solución política. El ex-Presidente Goodluck Jonathan, estableció un comité de 26 miembros para dirigir ese proceso; sin embargo, la iniciativa tuvo escaso éxito.

5. En mayo de 2013, el Senado aprobó la declaración de estado de emergencia en los estados de Adamawa, Borno y Yobe, permitiendo así al Gobierno Federal desplegar fuerzas de seguridad y llevar a cabo operaciones militares contra Boko

Haram. En este período se registró un deterioro considerable de la situación humanitaria, el cierre temporal del aeropuerto de Maiduguri y el cierre de todas las escuelas en los estados nororientales desde diciembre de 2013 hasta junio de 2015.

6. En mayo de 2015, tras un aumento de las tensiones pero unas elecciones generales en gran medida pacíficas, el Presidente Mohammed Buhari juró su cargo y nombró a los miembros de su Gabinete en noviembre de 2015. Después del cambio de Gobierno, el acceso de las Naciones Unidas a las zonas afectadas por el conflicto mejoró y permitió que se prestaran más servicios de apoyo a las víctimas, además de mejorar la documentación y la verificación de violaciones graves. El Gobierno también emprendió varias iniciativas para mejorar la protección de los niños, que se describen en la sección VII del informe.

B. Evolución de la situación de la seguridad

7. Durante 2013 y el primer semestre de 2014, la situación humanitaria y de la seguridad en la región nororiental de Nigeria se deterioró considerablemente. En una evaluación conjunta de la asistencia humanitaria realizada en septiembre de 2013 por el Organismo Nacional de Gestión de Emergencias, las Naciones Unidas y la Cruz Roja de Nigeria se estimó que unos 5,9 millones de personas en la región nororiental habían resultado afectadas por el conflicto. En este sentido, según la Matriz de Seguimiento de Desplazados, hasta diciembre de 2014 se había identificado a 389.281 desplazados internos (el 54% de los cuales eran niños) en los estados de Adamawa, Bauchi, Gombe, Taraba y Yobe¹. El estado de Borno no se incluyó en la evaluación debido a la falta de accesibilidad.

8. A finales de 2014 y principios de 2015, Boko Haram controlaba grandes franjas de territorio, incluidas 12 de las 27 zonas de gobierno local en Borno, 5 de 21 en Adamawa y 2 de 17 en Yobe. Hasta febrero de 2015, se estimó que unos 800.000 niños eran desplazados internos y al menos 192.000 personas (el 52% de los cuales eran niños) habían buscado refugio en los países vecinos.

9. A finales de 2014 también se registró la progresiva ampliación de las actividades de Boko Haram en el Camerún, el Chad y el Níger, que incluyeron el reclutamiento transfronterizo, la muerte, la mutilación y el secuestro de niños, como también ataques contra escuelas. La amenaza de Boko Haram a la estabilidad regional hizo que se llevaran a cabo operaciones militares mediante la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, integrada por efectivos de los países de la Cuenca del Lago Chad y Benin. En enero de 2015, Boko Haram ocupó a la fuerza la sede de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en Baga (Nigeria). Posteriormente se aceleró la ampliación de la Fuerza Especial, con el aumento del número de efectivos y la reubicación de la sede en Yamena.

10. En abril de 2015, Boko Haram cambió su nombre por el de Estado Islámico en África Occidental y juró lealtad al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIL). En junio de 2015, junto con el Equipo Civil de Tareas Conjunto y otros grupos locales partidarios del Gobierno, las fuerzas de seguridad nigerianas intensificaron sus operaciones militares. La participación del Equipo Civil de Tareas Conjunto reforzó considerablemente la respuesta militar y, hacia finales de 2015, las fuerzas

¹ La matriz está dirigida por la Organización Internacional para las Migraciones y administrada por el Organismo Nacional de Gestión de Emergencias.

de seguridad nigerianas habían liberado 67 lugares, principalmente en el bosque de Sambisa y sus alrededores, y en las zonas de gobierno local de Marta y Damboa en el estado de Borno. Según las fuerzas de seguridad nigerianas, solo dos zonas de gobierno local estaban bajo el control de Boko Haram (Abadam y Mobar, en el estado de Borno) a finales de 2015. En diciembre de 2015, el Gobierno Federal anunció que había “derrotado técnicamente” al grupo.

11. A medida que se hacía retroceder a Boko Haram, el grupo volvió a adoptar la táctica de ataques contra “blancos no protegidos”, incluidos los atentados suicidas, que aumentaron de 26 en 2014 a 191 en el período comprendido entre enero de 2015 y diciembre de 2016 en Nigeria. Cada vez se utilizaban más niños en esos ataques, que se extendieron desde la región nororiental de Nigeria hasta el Camerún, el Chad y el Níger, donde se registraron 111 atentados suicidas durante el período sobre el que se informa.

12. En 2016, las fuerzas de seguridad nigerianas liberaron a otros 119 poblados y zonas, incluidas las dos zonas de gobierno local restantes controladas por Boko Haram. En este período, los informes indicaban que un gran número de elementos de Boko Haram y de sus familiares se estaba entregando a las fuerzas de seguridad nigerianas, en parte como resultado del empeoramiento de las condiciones de vida. Se estima que más de 25.000 excautivos de Boko Haram también fueron rescatados por las fuerzas de seguridad nigerianas o se habían escapado entre octubre de 2015 y junio de 2016. Por ejemplo, en marzo de 2016, las fuerzas de seguridad nigerianas y las Fuerzas Armadas Camerunesas supuestamente habían liberado a 11.595 cautivos de Boko Haram en los estados de Adamawa y Borno, en particular a lo largo de la frontera con el Camerún.

13. Durante este período, las operaciones realizadas contra Boko Haram dieron lugar a nuevos desplazamientos de la población. En diciembre de 2016, la Matriz de Seguimiento de Desplazados indicó que había 2.152.000 desplazados internos en Nigeria, incluidos más de 1 millón de niños, y más de 460.000 eran refugiados o desplazados internos en los países vecinos. En el estado de Borno se habían creado 13 campamentos “satélite” de desplazados internos y, en el momento de redactar el presente informe, en enero de 2017, estos estaban administrados por las fuerzas de seguridad nigerianas, lo cual puso en peligro su carácter civil y acarreó riesgos adicionales de violaciones contra los niños. En particular, se observó a niños vinculados con el Equipo Civil de Tareas Conjunto proporcionando seguridad en los campamentos.

III. Partes en el conflicto

A. Jama’atu Ahlus-Sunna Lidda’Awati Wal Jihad, también conocido como Boko Haram

14. Jama’atu Ahlus-Sunna Lidda’Awati Wal Jihad, que cambió su nombre al de Estado Islámico en África Occidental en 2015, comúnmente conocido como Boko Haram, surgió en 2002 en el estado de Borno como movimiento islamista en respuesta a reivindicaciones locales.

15. Hasta 2009, Boko Haram había protagonizado un conflicto de bajo nivel con la policía y miembros de la comunidad. En 2009, una campaña represiva contra Boko

Haram puesta en marcha por la policía en el estado de Borno desencadenó enfrentamientos entre el grupo y el personal de seguridad. La violencia se propagó en los estados de Bauchi, Kano y Yobe, y culminó en una batalla en Maiduguri el 30 de julio, que terminó cuando las fuerzas de seguridad nigerianas capturaron y mataron a Mohammed Yusuf, dirigente de Boko Haram.

16. Desde 2010, bajo el liderazgo de Abubakar Shekau, Boko Haram comenzó a actuar con mayor violencia y llevó a cabo ataques selectivos contra la policía, políticos, líderes religiosos, poblados, ciudades e instituciones públicas. El ataque contra Abuya puso de manifiesto el aumento de actividades fuera de la región nororiental. En junio de 2011, Boko Haram bombardeó el cuartel general de la policía y, dos meses más tarde, en agosto, perpetró un atentado suicida contra la sede de las Naciones Unidas en la capital. Los ataques contra civiles e instituciones públicas continuaron durante todo el período que abarca el informe y se documentan en las secciones pertinentes sobre violaciones graves. Más adelante en el período sobre el que se informa, las actividades de Boko Haram se propagaron de la región nororiental de Nigeria a los países vecinos y también se informó de que había elementos extranjeros en las filas de Boko Haram. En mayo de 2014 se agregó el grupo a la Lista creada y mantenida por el Comité de Sanciones contra Al-Qaida en relación con las personas, grupos, empresas y otras entidades asociadas con Al-Qaida. En agosto de 2016 hubo una aparente división en Boko Haram, cuando el EIL anunció que Abu Musab al-Barnawi era considerado como el nuevo líder del grupo. Abubakar Shekau seguía realizando actividades con el nombre de JAS (Jama'atu Ahlus-Sunna Lidda'Awati Wal Jihad).

B. El Equipo Civil de Tareas Conjunto y grupos parapoliciales

17. A principios de 2013, el Equipo Civil de Tareas Conjunto² se creó en Maiduguri como milicia para ayudar a las fuerzas de seguridad nigerianas. El Equipo de Tareas no es un solo órgano unificado, sino más bien un conjunto de grupos parapoliciales cuyo objetivo común es la seguridad en la comunidad. El tamaño, la estructura y la organización de los subgrupos varían considerablemente.

18. Inicialmente, el Equipo Civil de Tareas Conjunto estaba integrado por jóvenes que se habían incorporado para defender sus ciudades y poblados, y no contaba con ninguna estructura clara de mando. Sin embargo, a medida que crecía, el grupo recibió adiestramiento militar y apoyo financiero y logístico de los Gobiernos Federal y Estatal. También se crearon otros grupos parapoliciales poco estructurados que dependían de líderes comunitarios en los estados de Adamawa y Yobe, y a veces se les denominaba con el nombre del Equipo Civil de Tareas Conjunto.

19. Si bien no existía ningún límite de edad en el momento de la creación del Equipo Civil de Tareas Conjunto, durante 2013 se introdujo una norma en su código oral de conducta que establecía que “ningún niño menor de 15 años de edad podrá sumarse al Equipo Civil de Tareas Conjunto”. El Equipo de Tareas estaba integrado por diferentes tipos de “miembros”: miembros oficiales que recibían entrenamiento y remuneración, y vestían uniforme; “voluntarios” que prestaban apoyo al Equipo Civil de Tareas Conjunto oficial; y “temporeros”, que se utilizaban para tareas

² El Equipo Civil de Tareas Conjunto fue nombrado para demostrar el vínculo con el Equipo de Tareas Conjunto del Gobierno, al que se encomendaron las operaciones de seguridad en la región nororiental hasta agosto de 2013.

especiales. Según se informa, a menudo los niños comenzaban a realizar tareas temporarias antes de convertirse en voluntarios y miembros oficiales.

20. Todos los subgrupos del Equipo Civil de Tareas Conjunto en Maiduguri supuestamente han sido reconocidos por el Gobierno del estado de Borno como agentes de seguridad; sin embargo, el Gobierno Federal solo ha colaborado directamente con el Plan de Empoderamiento de la Juventud de Borno. Por lo tanto, el Plan ha resultado ser el subgrupo más estructurado y, hasta diciembre de 2016, supuestamente estaba integrado por 1.500 miembros que recibían entrenamiento y armas de las fuerzas de seguridad nigerianas. Los vínculos estrechos del grupo con el Gobierno Federal aumentaron su legitimidad y su estatus en las comunidades afectadas.

C. Las fuerzas de seguridad de Nigeria, incluidas las Divisiones de Infantería 3a, 7a y 8a

21. En 2011, se encomendó la tarea de combatir a Boko Haram al Equipo de Tareas Conjunto, integrado por el ejército, la armada, la fuerza aérea, los servicios de seguridad estatales y la policía nacional. En agosto de 2013, la séptima División de Infantería de las fuerzas de seguridad nigerianas sustituyó al Equipo de Tareas Conjunto y asumió el mando general de las operaciones de seguridad en Borno y en partes de los estados de Adamawa y Yobe.

22. La tercera División de Infantería se encargó de detener la amenaza de Boko Haram en las zonas alrededor del epicentro de las operaciones militares (el estado de Gombe y partes de los estados de Adamawa y Yobe). A mediados de 2015, la octava División de Infantería también se desplegó para restringir las actividades de Boko Haram en partes del sur del estado de Borno. Colectivamente, las tres divisiones de infantería, denominadas “Operación Lafiya Dole”, estuvieron a cargo de las operaciones militares contra Boko Haram. La Operación seguía en curso en el momento de redactar el presente informe, en enero de 2017.

23. En el contexto de las operaciones militares, se han formulado acusaciones verosímiles de violaciones de los derechos humanos cometidas por las fuerzas de seguridad nigerianas y el Equipo Civil de Tareas Conjunto.

D. Fuerzas de seguridad regionales

24. Las fuerzas de seguridad regionales encargadas de las operaciones transfronterizas contra Boko Haram incluyen las fuerzas de seguridad nigerianas, las Fuerzas Armadas Nigerianas, el Ejército Nacional del Chad y las Fuerzas Armadas Camerunesas. Estas fuerzas operan en sus territorios respectivos, pero también combinan actividades para realizar operaciones conjuntas.

25. La Fuerza Especial Conjunta Multinacional está integrada por unidades de Benin, el Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria. Tiene su sede en Yamena y su mandato consiste en poner fin a la insurgencia de Boko Haram. En mayo de 2015, la Fuerza Especial Conjunta Multinacional se estableció oficialmente en virtud de comunicados aprobados por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, que hizo suyo el concepto estratégico de las operaciones y autorizó el incremento de los efectivos del Equipo de Tareas de 7.500 a 10.000 integrantes.

IV. Violaciones graves cometidas contra los niños

26. En 2013 y el primer semestre de 2014, Boko Haram fue el principal autor de violaciones graves, en particular la muerte, la mutilación y el secuestro de niños, así como ataques contra escuelas y hospitales. En el segundo semestre de 2014 y a principios de 2015, Boko Haram intensificó los ataques y cambió las tácticas pasando de ataques relámpago contra instituciones públicas a ataques contra ciudades y poblados, y el control de territorios. Durante ese período, los incidentes de reclutamiento y utilización de niños, secuestros y violencia sexual aumentaron y Boko Haram siguió siendo el principal autor de violaciones graves. Al mismo tiempo, el Equipo Civil de Tareas Conjunto estaba reclutando y utilizando a niños para apoyar a las fuerzas de seguridad nigerianas en sus operaciones.

27. Desde mediados de 2015 hasta finales del período que abarca el informe, a medida que las fuerzas de seguridad nigerianas hacían retroceder a los elementos de Boko Haram, estos volvieron a realizar ataques relámpago. Utilizaron a niñas para perpetrar atentados suicidas con explosivos e intensificaron el uso de artefactos explosivos improvisados como minas terrestres. En el mismo período, las fuerzas de seguridad nigerianas encontraron a un gran número de personas en zonas anteriormente controladas por Boko Haram. Las fuerzas de seguridad nigerianas y las fuerzas regionales arrestaron a un número considerable de sospechosos de ser miembros de Boko Haram, incluidos niños, por su presunta vinculación con Boko Haram.

28. La pérdida de territorio registrada por Boko Haram desde mediados de 2015, junto con el gran número de víctimas encontradas por las fuerzas de seguridad nigerianas, facilitó el acceso de las Naciones Unidas y permitió una mayor documentación y verificación de violaciones graves hacia finales del período que abarca el informe.

A. Reclutamiento y utilización de niños

29. Si bien el reclutamiento y la utilización de niños era un fenómeno generalizado en la región nororiental, la situación de la seguridad sumamente inestable, el temor de las víctimas y sus familias de revelar su identidad y la falta de acceso a las poblaciones afectadas obstaculizaron la capacidad de las Naciones Unidas para verificar los incidentes. Sin embargo, las estimaciones indican que al menos 8.000 niños han sido reclutados y utilizados por Boko Haram desde 2009. Según los dirigentes del Equipo Civil de Tareas Conjunto, a finales de 2016 se estimaba que el grupo contaba con 26.000 miembros, que presuntamente incluían a muchos niños varones de entre 10 y 18 años de edad.

Boko Haram

30. Según se informa, Boko Haram se benefició de un terreno fértil para el reclutamiento de jóvenes a principios del conflicto debido a la injusticia social percibida y a altos niveles de pobreza, analfabetismo y desempleo en la región nororiental. El secuestro también era una táctica frecuente para el reclutamiento y la utilización de niños, como se destaca en la sección IV.E del informe. Entre julio de 2015 y diciembre de 2016, se verificaron el reclutamiento y la utilización de 1.650 menores (1.010 niños y 640 niñas) en los estados de Adamawa, Borno y Yobe.

También se recibieron informes fidedignos de la vinculación de niños de solo 4 años de edad con el grupo. Dada la propagación regional de las actividades de Boko Haram, también se documentaron la utilización y el reclutamiento transfronterizos de niños.

31. En los testimonios de las personas que fueron separadas de Boko Haram se subrayó que los niños terminaban en las filas del grupo no solo a raíz de secuestros, sino también debido a incentivos financieros, presión de los compañeros y lazos familiares. Esto incluía casos en que los padres entregaban a sus hijos para obtener beneficios económicos o garantías de seguridad. En Maiduguri, dos escuelas religiosas también dirigieron sus actividades hacia los desertores escolares y constituyeron entornos importantes para el reclutamiento de niños hasta 2014.

32. Los niños eran utilizados en hostilidades directas, para colocar artefactos explosivos improvisados y prender fuego a escuelas y casas, y para desempeñar funciones de apoyo como cocineros, mensajeros y vigilantes. También se informó de que se utilizaba a niños como escudos humanos para proteger a elementos de Boko Haram durante las operaciones militares. Muchos niños también eran objeto de conversiones religiosas forzosas y matrimonio forzado, y eran utilizados con fines sexuales. Principalmente desde mediados de 2014 hasta finales del período que abarca el informe, Boko Haram utilizó a menores, entre ellos niñas de solo 10 años de edad, en atentados suicidas con explosivos. Se utilizó un total de 90 menores (70 niñas y 20 niños; 27 en el Camerún, 16 en el Chad, 3 en el Níger y 44 en Nigeria) en 56 incidentes de atentados suicidas. Esta cifra incluía a 4 niñas que se habían utilizado en 2014, 40 niñas y 16 niños en 2015, y 26 niñas y 4 niños en 2016.

33. Hacia finales del período sobre el que se informa, a medida que las fuerzas de seguridad nigerianas separaban a personas durante las operaciones militares, la magnitud total de la vinculación de niños con Boko Haram comenzó a ser documentada. Por ejemplo, en 2015, de los 1.010 menores (422 niños y 588 niñas) encontrados o rescatados durante operaciones militares en la región nororiental de Nigeria, 204 menores (117 niñas y 87 niños) habían sido reclutados y utilizados. En enero de 2016, 134 niños que habían sido reclutados por Boko Haram se entregaron a la séptima División de Infantería de las fuerzas de seguridad nigerianas después de participar en hostilidades durante casi dos años en el bosque de Sambisa.

Equipo Civil de Tareas Conjunto

34. Si bien el código oral de conducta del Equipo Civil de Tareas Conjunto indicaba que los 15 años era la edad mínima de reclutamiento, se documentó la utilización de niños de solo 9 años de edad en el período examinado en el informe. Por ejemplo, en abril de 2016, un miembro de la unidad de guardias del Equipo de Tareas reveló que las zonas de Bolori 2 y Masori fuera de Maiduguri tenían concentraciones particularmente elevadas de niños vinculados al grupo. En total, entre noviembre de 2015 y diciembre de 2016, las Naciones Unidas verificaron el reclutamiento y la utilización de 228 menores (209 niños y 19 niñas).

35. Los niños fueron utilizados principalmente para fines relacionados con actividades de inteligencia, operaciones de búsqueda, patrullas nocturnas y control de masas, y para que ocuparan puestos de vigilancia. Según se informa, algunos llevaron a cabo detenciones de presuntos elementos de Boko Haram, al tiempo que

otros presuntamente participaron en combates durante el surgimiento inicial del Equipo Civil de Tareas Conjunto.

36. La utilización de niños para fines relacionados con actividades de inteligencia fue motivo de especial preocupación. En dos incidentes distintos registrados en noviembre de 2015, 30 niños y 4 niñas de entre 9 y 16 años de edad fueron vistos encargándose de los portones de seguridad en la Escuela Primaria Galtimari, dirigiendo el tráfico vial y controlando las masas en Maiduguri. Durante las entrevistas, los niños varones reconocieron su reclutamiento y su participación en las actividades del Equipo Civil de Tareas Conjunto, que incluían espionar para el grupo. Además, en julio de 2016, se verificó que 115 niños varones de entre 12 y 17 años de edad habían sido reclutados y utilizados por el Equipo Civil de Tareas Conjunto en 12 zonas de gobierno local del estado de Borno. Al tiempo que 78 niños varones se encargaban de puestos de control, dirigían el tráfico vial y realizaban búsquedas aleatorias en carreteras, 37 de ellos estaban prestando asistencia a las fuerzas de seguridad nigerianas en la detección y la identificación de miembros de Boko Haram. La utilización de los niños para identificar a miembros de Boko Haram es profundamente inquietante, dado que los hace correr un grave peligro de sufrir represalias.

Privación de la libertad por la supuesta vinculación con Boko Haram

37. A partir de 2014, un equipo de tareas dirigido por la Oficina del Asesor de Seguridad Nacional clasificó a los adultos y los niños encontrados durante las operaciones militares en las categorías de “combatientes” o “no combatientes”. Los niños varones de 17 años de edad eran considerados automáticamente como combatientes; sin embargo, los niños mucho menores, incluidas las niñas, también eran clasificados como combatientes durante los procedimientos de evaluación. Los “combatientes” eran trasladados a centros de detención militares o quedaban bajo la custodia del Servicio Penitenciario de Nigeria. Los clasificados como “no combatientes” también eran privados de su libertad y algunos eran inscritos en un programa de “desradicalización” en instalaciones administradas por la Oficina del Asesor de Seguridad Nacional.

38. En 2015, debido a la restricción del acceso a los lugares donde los niños estaban detenidos, las Naciones Unidas documentaron solo 129 casos de menores (69 niños y 60 niñas) privados de libertad por su supuesta vinculación con Boko Haram. Una vez que se permitió el acceso en 2016, el número de casos documentados aumentó a 237 (198 niños y 39 niñas). La duración media de la privación de la libertad de los niños osciló entre 3 y 4 meses; sin embargo, al final del período sobre el que se informa, había 68 niños varones de edades comprendidas entre los 12 y los 17 años que habían estado detenidos desde septiembre de 2015. En 2016, 1.128 menores (545 niños y 583 niñas) también fueron privados de libertad por la supuesta vinculación de sus padres con Boko Haram.

39. Entre los niños documentados en 2015 había 85 menores detenidos en el cuartel militar de Giwa en Maiduguri, 22 en el campamento de Aguata en la región oriental de Nigeria por la Oficina del Asesor de Seguridad Nacional y 21 niñas detenidas en Lagos por el Departamento de Servicios Estatales y las fuerzas de seguridad nigerianas. En un caso inquietante que sirve de ejemplo ocurrido en ese período, el 1 de diciembre, un niño de 11 años de edad fue arrestado en Maiduguri, presuntamente por ser un supuesto “terrorista de Boko Haram”. Su fotografía se ha

exhibido en carteles en los que aparecen los miembros de Boko Haram más buscados. Además, ese mismo año, las Naciones Unidas documentaron que 84 niños y 169 niñas, que fueron encontrados durante operaciones militares realizadas en el bosque de Sambisa, habían participado en un programa de desradicalización dirigido por el Oficial del Asesor de Seguridad Nacional en el estado de Kaduna. Se previó que los niños participarían en el programa por un período máximo de 90 días; sin embargo, a menudo la duración del programa se prolongó por un mínimo de 180 días.

40. En abril de 2016, 84 menores (61 niños y 23 niñas) presuntamente vinculados a Boko Haram se entregaron a la séptima División de Infantería en Maiduguri. Después del proceso de evaluación militar en el estado de Borno, las fuerzas de seguridad nigerianas consideraron que 38 niños varones de edades comprendidas entre los 5 y 17 años eran miembros de Boko Haram y los trasladaron al cuartel de Giwa. Durante una visita realizada el mes siguiente a los centros de detención del cuartel de Giwa, las Naciones Unidas documentaron casos de 66 niños varones de edades comprendidas entre los 10 y 17 años a quienes los militares habían interrogado y habían considerado que eran niños vinculados a Boko Haram. Además, hubo 149 mujeres y madres jóvenes (las que tenían entre 18 y 24 años de edad posiblemente habían sido secuestradas cuando eran menores de 18 años), algunas de las cuales estaban casadas con elementos de Boko Haram.

41. La utilización de los niños que habían sido privados de libertad por las fuerzas de seguridad nigerianas y el Equipo Civil de Tareas Conjunto era motivo de inquietud, en particular, como se señaló, con respecto a su función en la identificación de otros miembros de Boko Haram. En ese mismo sentido, durante la visita realizada en mayo de 2016, cuatro varones de edades comprendidas entre los 14 y los 16 años, a los que se interrogó y se consideró que no estaban vinculados a Boko Haram, también estaban siendo utilizados en funciones de apoyo por los militares en el cuartel.

42. Las condiciones de detención en el cuartel de Giwa mejoraron a finales de 2016, en comparación con el año anterior, cuando había hacinamiento y mala ventilación en las instalaciones, y no se contaba con servicios de saneamiento, electricidad o agua potable. Entre las visitas realizadas en abril y diciembre de 2016 habían mejorado el suministro de alimentos y las instalaciones de higiene y saneamiento, como también el estado de salud de los detenidos. No obstante, aún se necesitaban prendas de vestir, suplementos nutricionales, suficiente agua limpia, kits de detección del VIH y medicamentos esenciales.

43. En diciembre de 2016, las fuerzas de seguridad nigerianas habían puesto en libertad a 1.058 menores (536 niños y 522 niñas) que fueron privados de libertad tras haber sido encontrados durante operaciones militares. De esos menores, 126 (83 niños y 43 niñas) presuntamente estaban vinculados a Boko Haram. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) colaboró con asociados para prestar servicios de atención y protección a los niños liberados de detención militar.

44. Los niños también estaban detenidos en los países vecinos. En un caso registrado en diciembre de 2014 en el Camerún, se informó de que las Fuerzas Armadas Camerunesas habían desmantelado una escuela situada en Guirvidig, en el distrito de Mayo-Danay, cerca de la frontera nigeriana, en la que 84 varones de edades comprendidas entre los 4 y los 17 años fueron encontrados en presencia de instructores adultos supuestamente afiliados a Boko Haram. Los niños fueron

detenidos durante unos seis meses, pero fueron puestos en libertad tras la labor de defensa por parte de las Naciones Unidas. En 2016, también en el Camerún, 33 niños varones fueron detenidos. Según la información recibida por las Naciones Unidas, solo dos niños varones fueron puestos en libertad en 2016; sin embargo, en su respuesta al presente informe, el Gobierno indicó que otros habían sido puestos en libertad y reintegrados. En el Níger, 88 niños varones fueron detenidos en Niamey por su presunta vinculación con Boko Haram; 27 de ellos fueron puestos en libertad posteriormente. La labor de defensa por parte del UNICEF y sus asociados dio lugar a la transferencia de otros niños de centros de detención para adultos a centros de detención para menores.

B. Muerte y mutilación

45. Algunos civiles, incluidos niños, resultaron muertos y mutilados como consecuencia de los ataques perpetrados por Boko Haram en ciudades, poblados, carreteras y lugares públicos, y también como consecuencia de atentados suicidas con explosivos, enfrentamientos entre Boko Haram y las fuerzas de seguridad nigerianas, ataques con artefactos explosivos improvisados y minas terrestres. Según un examen a fondo realizado por las Naciones Unidas, al menos 17.073 personas murieron y 28.788 resultaron heridas en 1.156 incidentes registrados en la región nororiental durante el período examinado en el informe.

46. A menudo no se dispuso de datos desglosados sobre la edad de las víctimas; sin embargo, las Naciones Unidas documentaron informes de 3.909 menores muertos (1.428 niños, 1.021 niñas y 1.460 de sexo desconocido) y 7.333 menores mutilados (2.101 niños, 1.459 niñas y 3.773 de sexo desconocido) durante 474 incidentes relacionados con el conflicto en el período que abarca el informe. De estos, las Naciones Unidas verificaron 139 incidentes (29%), en los que 1.044 menores (399 niñas, 551 niños y 94 de sexo desconocido) resultaron muertos y 1.350 (520 niñas, 434 niños y 396 de sexo desconocido) resultaron heridos. Los incidentes verificados ocurrieron principalmente entre agosto de 2015 y junio de 2016, cuando el acceso había mejorado. Los incidentes no verificados ocurrieron en su mayoría entre enero de 2013 y julio de 2015. La mayor parte de los informes sobre víctimas infantiles se comunicaron en los estados de Borno (71%), Yobe (20%) y Adamawa (9%).

47. Los ataques terrestres indiscriminados, incluidos los incidentes de disparos, ataques y tiros de mortero contra objetivos civiles, y los enfrentamientos armados entre Boko Haram y las fuerzas de seguridad nigerianas fueron la causa del 47% (5.392 víctimas) del total comunicado de niños muertos y mutilados. En este sentido, los ataques contra escuelas cometidos por Boko Haram causaron un gran número de víctimas; se informó de que 480 escolares habían resultado muertos y al menos 200 mutilados.

48. Los atentados suicidas fueron una táctica recurrente de Boko Haram y aumentaron considerablemente a partir de 2014. Estos ataques se convirtieron en la segunda causa de víctimas infantiles, cuyo total fue de 3.154 (28%), que incluyó 1.003 menores muertos (319 niños, 488 niñas y 196 de sexo desconocido) y 2.151 mutilados (755 niñas, 437 niños y 959 de sexo desconocido). Si bien no se registraron atentados suicidas en 2013, se documentaron 32 incidentes en 2014; el

número alcanzó su punto máximo en 2015, con 89 incidentes; y se registraron 70 incidentes en 2016.

49. En un incidente especialmente violento, 94 menores (56 niñas y 38 niños) fueron muertos en noviembre de 2014 por dos terroristas suicidas y cuatro hombres armados durante un ataque perpetrado por Boko Haram contra la Gran Mezquita en el estado de Kano. El 13 de febrero de 2015, un terrorista suicida atacó un puesto de policía en el poblado de Yamarkum (estado de Borno) y causó la muerte de 36 personas, incluidos 22 menores (7 niños y 15 niñas) que vendían productos en el puesto de control. El 9 de febrero de 2016, dos mujeres terroristas suicidas detonaron explosivos en un campamento para desplazados internos en la ciudad de Dikwa (estado de Borno) que causaron la muerte a 32 menores (17 niños y 15 niñas) y lesiones a otros 14 (12 niñas y 2 niños). Cincuenta y seis menores (40 niñas y 16 niños) también resultaron muertos como consecuencia de ser utilizados como terroristas suicidas.

50. Algunos niños también resultaron muertos en atentados suicidas con explosivos en los países vecinos, particularmente en la última parte del período que abarca el informe, en el que se registraron 111 incidentes. Por ejemplo, el 25 de enero de 2016, 10 menores (6 niñas y 4 niños) resultaron muertos y otros 20 (15 niñas y 5 niños) resultaron heridos cuando dos elementos de Boko Haram detonaron explosivos en el mercado de Makary y la escuela primaria de Bodo en el Camerún. En el Chad, en marzo de 2016, 9 niños resultaron muertos y 6 heridos en 2 atentados suicidas perpetrados por 4 niñas en las zonas de Baga-sola y Bol en la zona del Lago Chad.

51. Los restos explosivos de guerra, los artefactos explosivos improvisados y las minas terrestres causaron el 24% de las víctimas infantiles (2.674) durante el período que abarca el informe. Por ejemplo, en septiembre de 2015, 10 personas, entre ellas 2 niñas de 13 y 14 años de edad, murieron cuando su vehículo pasó por encima de un artefacto explosivo improvisado que se hallaba entre la ciudad de Baga y Dabam Shata en el estado de Borno. El 29 de mayo de 2016, un triciclo explotó al pasar por encima de un artefacto explosivo improvisado que se hallaba en un puesto de control a lo largo de la carretera entre Biu y Damboa en el estado de Borno, que causó la muerte de un niño, una niña y otros civiles.

52. Los niños también se vieron expuestos al riesgo de resultar muertos o mutilados durante ataques aéreos contra presuntas posiciones de Boko Haram. Durante el período que abarca el informe, se registraron 112 ataques aéreos realizados por las fuerzas de seguridad nigeriana en 39 emplazamientos en el bosque de Sambisa y sus alrededores. Como resultado de ello, supuestamente más de 3.000 personas resultaron muertas y mutiladas; sin embargo, se desconocía el número de niños víctimas de esos ataques.

53. En el contexto de las operaciones de seguridad, se recibieron acusaciones fidedignas de violaciones contra civiles, incluidos niños, cometidas por las fuerzas de seguridad nigerianas, el Equipo Civil de Tareas Conjunto y grupos parapoliciales. Las acusaciones de ejecuciones extrajudiciales efectuadas por las fuerzas de seguridad nigerianas fueron particularmente inquietantes. Por ejemplo, el 14 de marzo de 2014, 640 detenidos supuestamente habían sido muertos por las fuerzas de seguridad nigerianas después de haber huido del cuartel de Giwa en Maiduguri (estado de Borno), tras un ataque perpetrado por Boko Haram. Se desconocía el número de niños que supuestamente resultaron muertos. Las autoridades nigerianas

abrieron una investigación sobre el incidente, pero no había enjuiciamientos en curso en el momento de redactar el presente informe, en enero de 2017. En el cuarto trimestre de 2016, las Naciones Unidas verificaron la muerte de 13 menores (12 niñas y 1 niño) de 11 a 17 años de edad causada por las fuerzas de seguridad nigerianas, que informaron de que se sospechaba que los niños eran terroristas suicidas. Por ejemplo, el 15 de diciembre, las fuerzas de seguridad nigerianas mataron a tiros a dos niñas de 13 y 15 años cuando estas se acercaban a un puesto militar en Wagga (estado de Adamawa).

C. Violación y otras formas de violencia sexual

54. Los incidentes de violación y otras formas de violencia sexual contra los niños fueron difíciles de documentar y la verificación de los casos se pudo realizar solo más adelante en el período que abarca el informe. Sin embargo, las Naciones Unidas estiman que al menos 7.000 niñas y mujeres han sido víctimas de actos de violencia sexual perpetrados por Boko Haram desde 2009, en particular después de ser secuestradas y durante el matrimonio forzado. Durante el período que abarca el informe, las Naciones Unidas verificaron 199 incidentes de violación y otras formas de violencia sexual que afectaron a 217 menores.

55. Algunas niñas quedaron embarazadas y dieron a luz como resultado de una violación. Por ejemplo, en mayo de 2015, un grupo de 253 menores (84 niños y 169 niñas) fueron encontrados durante operaciones militares en el estado de Borno y fueron remitidos al programa de “desradicalización” administrado por la Oficina del Asesor de Seguridad Nacional. La Oficina indicó que 68 niñas madres de 112 menores habían sido violadas o eran “esposas” de miembros de Boko Haram. Además, cuatro niñas estaban embarazadas como resultado de actos de violencia sexual. En mayo de 2016 se creía que 27 niñas detenidas en el cuartel de Giwa habían sido “casadas” con miembros de Boko Haram. De estas niñas, tres estaban embarazadas.

56. En mayo de 2016, las Naciones Unidas verificaron la violación por Boko Haram de 52 niñas de edades comprendidas entre los 9 y los 18 años, que eran parte de un grupo rescatado por la octava División de Infantería de las fuerzas de seguridad nigerianas. De estas niñas, 3 estaban embarazadas y 6 tenían bebés. Los agentes de protección infantil y de lucha contra la violencia sexual y por razón de género estaban colaborando con organismos gubernamentales estatales para prestar asistencia en el momento de redactar el presente informe, en enero de 2017. En el cuarto trimestre de 2016, las Naciones Unidas verificaron 22 nuevos casos de violencia sexual perpetrados por Boko Haram, que afectaron a 21 niñas de edades comprendidas entre los 9 y los 17 años.

57. En febrero de 2016, el UNICEF e International Alert publicaron un informe sobre las percepciones de los niños nacidos de actos de violación y de las niñas y las mujeres que habían estado vinculadas a Boko Haram. El informe puso de relieve su sufrimiento padecido durante el cautiverio y los problemas que afrontaron cuando escaparon o fueron rescatados. Las conclusiones indicaron que muchos eran objeto de estigma y rechazo por parte de sus familias y comunidades.

58. Las acusaciones de violación, violencia sexual y explotación sexual de niños desplazados por miembros de las fuerzas de seguridad fueron motivo de grave preocupación. En 2016, se comunicaron 83 casos que afectaban a niñas y mujeres,

presuntamente cometidos por guardias de seguridad, oficiales de campamentos, el Equipo Civil de Tareas Conjunto, otros grupos parapoliciales y oficiales de las fuerzas de seguridad nigerianas. Estos incidentes se produjeron en siete campamentos de desplazados internos en el estado de Borno. En un caso, ocurrido el 17 de noviembre de 2016, dos jóvenes de 15 y 17 años de edad fueron violadas y agredidas físicamente varias veces por un oficial de inteligencia de las fuerzas de seguridad nigerianas en el campamento de Monguno (estado de Borno). El caso se señaló a la atención de la séptima División de Infantería y el autor fue suspendido y expulsado del campamento. La joven de 17 años informó de que también ella había sido objeto de abuso por un miembro del Equipo Civil de Tareas Conjunto durante varios meses.

D. Ataques contra escuelas y hospitales

59. A partir de 2011, Boko Haram perpetró ataques contra escuelas públicas y privadas que consideraba que impartían un plan de estudios occidental. En la región nororiental, las Naciones Unidas estimaron que 1.500 escuelas habían sido destruidas desde 2014 y que se habían registrado al menos 1.280 víctimas entre los maestros y los alumnos.

60. Los ataques cometidos por Boko Haram aumentaron en los estados de Borno y Yobe a lo largo de 2013, y causaron la muerte de 126 niños y 70 maestros. Por ejemplo, en julio de 2013, Boko Haram reivindicó un ataque contra una escuela en Mamudo (estado de Yobe), que causó la muerte de al menos 29 niños varones y un maestro, algunos de los cuales fueron quemados vivos. En un ataque particularmente mortífero, realizado el 29 de septiembre de 2013, Boko Haram abrió fuego en el dormitorio del Colegio de Agricultura en Gujba (estado de Yobe) y causando la muerte de 65 estudiantes y heridas a otros 18. Los funcionarios del sector de la educación también fueron objeto de ataques durante ese período. Por ejemplo, el 9 de abril de 2013, presuntos miembros de Boko Haram mataron a cuatro funcionarios del Comité de Alimentación del estado de Borno, que administraban un programa de alimentación en las escuelas de enseñanza primaria y secundaria en la ciudad de Dikwa (estado de Borno).

61. Los ataques contra escuelas y las muertes y mutilaciones conexas de niños y maestros disminuyeron ligeramente en 2014; sin embargo, el uso de atentados suicidas con explosivos en esos ataques aumentó durante este período. Por ejemplo, en julio de 2014, una adolescente hizo detonar un dispositivo suicida en la Politécnica del Estado de Kano, causando la muerte de al menos a seis estudiantes. En noviembre de 2014, un terrorista suicida que vestía uniforme escolar mató al menos a 47 escolares e hirió a otros 117 en la Escuela Secundaria Superior Integral de Ciencias en Potiskum (estado de Yobe).

62. A lo largo de 2013 y 2014, los continuos ataques y amenazas de ataques contra escuelas de la región nororiental dieron como resultado la disminución del acceso a la educación debido a los cierres de las escuelas, la huida de los maestros y el hecho de que los padres sacaron a sus hijos de las escuelas. En el estado de Borno, las autoridades tomaron la decisión de cerrar todas las escuelas primarias y secundarias en marzo de 2014. Al mes siguiente, durante el período en el que comenzó el cierre de las escuelas, Boko Haram secuestró a 276 niñas de la Escuela Secundaria del Gobierno para Niñas de Chibok.

63. En 2015 y 2016, los incidentes de ataques contra escuelas disminuyeron considerablemente, pues se dio a conocer solo un incidente. En febrero de 2015, Boko Haram atacó la Escuela Primaria de Euga (estado de Bauchi) y luego la utilizó con fines militares, lo que interrumpió la educación de unos 800 menores. En octubre de 2015, a la luz de la mejora de la situación de la seguridad, el Gobierno inició la reapertura de las escuelas en Maiduguri (estado de Borno).

64. Durante el mismo período, también ocurrieron ataques contra las escuelas de países vecinos. Por ejemplo, en la región de Diffa en el Níger, se dieron a conocer tres incidentes en 2016. El 20 de noviembre de 2016, una escuela primaria en Fiego fue atacada, lo que produjo el incendio de dos aulas.

65. Durante el período que abarca el informe, se dieron a conocer 12 casos de uso de escuelas por las fuerzas de seguridad nigerianas, que incluyeron 10 escuelas en el estado de Borno y 2 en el estado de Yobe. Por ejemplo, las fuerzas de seguridad supuestamente utilizaron la Escuela Secundaria Diurna del Gobierno en Ngoshe (estado de Borno) como cuartel militar y centro de detención durante dos meses, entre abril y junio de 2014. Después de ser evacuadas por las fuerzas de seguridad nigerianas, Boko Haram incendió y destruyó cuatro escuelas en Gwoza. En el momento de redactar el presente informe, en enero de 2017, las fuerzas de seguridad nigerianas seguían utilizando siete escuelas con fines militares. El Gobierno señaló que el objetivo de la presencia militar era proteger las escuelas; sin embargo, esta medida pone en peligro su carácter civil.

66. En 2013, Boko Haram atacó y mató a personal médico, y destruyó y saqueó establecimientos sanitarios. Por ejemplo, en febrero de 2013, supuestamente 3 médicos murieron en Potiskum (estado de Yobe) y 10 trabajadores sanitarios murieron en los ataques perpetrados contra centros de vacunación contra la poliomielitis en el estado de Kano. A finales de 2013, el sistema de asistencia sanitaria en el estado de Borno supuestamente había dejado de funcionar en 12 de las 27 zonas de gobierno local, dado que la mayoría del personal médico había huido por temor a los ataques cometidos por Boko Haram.

67. Desde enero de 2014 hasta diciembre de 2016, se informó de 17 incidentes (13 en Borno y 4 en Yobe) de saqueo de medicamentos y vacunas de centros de atención primaria de salud, seguidos de la destrucción de esas instalaciones. El acceso de los trabajadores sanitarios también fue limitado durante el período. Según la información proporcionada por el Centro Nacional de Operaciones de Emergencia de Poliomielitis, hasta diciembre de 2014, debido a la situación de inseguridad, el 53% del territorio del estado de Borno y el 13% de estado de Yobe eran inaccesibles para las actividades de erradicación de la poliomielitis.

68. Hacia el final del período que abarca el informe, Boko Haram también perpetró ataques contra hospitales en los países vecinos. En la región de Diffa en el Níger, se verificaron cinco incidentes de ataques contra hospitales. Por ejemplo, el 13 de octubre, en el Níger, Boko Haram atacó a un centro de salud en Gueskerou, cerca de Diffa, y saqueó suministros médicos.

E. Secuestro

69. Durante el período que abarca el informe se verificaron 567 incidentes de secuestro que afectaron a 836 menores (532 niños y 304 niñas). Dada la falta de una

presentación sistemática de informes sobre las personas desaparecidas, así como el limitado acceso a las zonas afectadas por el conflicto, es probable que el pleno alcance de los secuestros de niños cometidos por Boko Haram desde 2013 sea considerablemente superior. Algunos informes fidedignos indican que Boko Haram ha sido responsable del secuestro de al menos 4.000 niñas, niños y mujeres jóvenes. En este sentido, entre octubre de 2015 y junio de 2016, las Naciones Unidas documentaron informes relativos a 8.707 menores que habían sido rescatados, se habían escapado o se habían entregado a las fuerzas de seguridad nigerianas y al Equipo Civil de Tareas Conjunto. De esta cifra, 2.506 menores (1.148 niños y 1.358 niñas) supuestamente habían sido secuestrados por Boko Haram desde el inicio del conflicto.

70. Entre los motivos de los secuestros expuestos por el grupo figuraron represalias contra el Gobierno por la detención de familiares y el castigo de los escolares que asistían a escuelas de estilo occidental. El secuestro se empleó también como medio para reclutar a menores por la fuerza, y Boko Haram también utilizó a menores secuestrados como escudos humanos durante las operaciones militares realizadas por las fuerzas de seguridad nigerianas. Según informes presentados por los que se escaparon o fueron rescatados, los menores fueron víctimas de violación y matrimonio forzado, maltrato físico y psicológico, trabajo forzoso y conversión religiosa forzosa, y fueron utilizados en operaciones, que incluían atentados suicidas.

71. El secuestro perpetrado por Boko Haram de 276 mujeres (110 menores de 18 años de edad) de una escuela de Chibok (estado de Borno), en abril de 2014, representó el incidente más importante en el período que abarca el informe. Cincuenta y siete de esas personas secuestradas lograron escapar en las semanas después del incidente y una niña fue rescatada por el Equipo Civil de Tareas Conjunto y las fuerzas de seguridad nigerianas en abril de 2016. En octubre de 2016 se puso en libertad a otros 21 secuestrados por Boko Haram, tras un proceso de negociación respaldado por agentes internacionales. En el momento de redactar el presente informe, en enero de 2017, se desconocía el paradero de unas 197 personas secuestradas de Chibok. En incidentes separados ocurridos en septiembre de 2014, 145 mujeres jóvenes y niñas (de edades comprendidas entre los 8 y los 23 años) fueron secuestradas en poblados durante varios ataques en el estado de Adamawa.

72. En 2015, se informó de 167 casos de secuestro, de los cuales las Naciones Unidas verificaron 110, que afectaron a 99 niños y 11 niñas. También se informó de incidentes a gran escala, pero no pudieron verificarse debido a limitaciones por motivos de seguridad. Por ejemplo, el 6 de enero, 134 niñas y mujeres jóvenes (entre 10 y 23 años de edad) y 84 niños menores de 15 años supuestamente fueron secuestrados por Boko Haram en el poblado de Katarko (estado de Borno). En las semanas siguientes, 182 de las personas secuestradas supuestamente fueron puestas en libertad; sin embargo, se desconocía la suerte de las 36 personas restantes.

73. Los secuestros transfronterizos también fueron supuestamente frecuentes durante este período. Por ejemplo, en enero de 2015, unos 50 menores de edades comprendidas entre los 10 y los 15 años fueron secuestrados por Boko Haram durante una incursión en la región del extremo norte del Camerún.

74. Entre enero y diciembre de 2016, se siguieron perpetrando secuestros, aunque en menor escala. Se verificaron 14 incidentes de secuestro que afectaron a 34 menores (17 niños y 17 niñas). En marzo de 2016, dos niñas fueron secuestradas

mientras pescaban en el río Malakwaya (estado de Adamawa). En junio de 2016, el poblado de Tungomari (estado de Borno) fue atacado por Boko Haram, que secuestró a tres niños varones de edades comprendidas entre los 12 y los 16 años.

F. Denegación de acceso humanitario

75. Entre enero de 2013 y mediados de 2015, el acceso humanitario y la prestación de asistencia humanitaria a los menores y sus familiares afectados por el conflicto se vieron gravemente restringidos. La declaración de estado de emergencia dio lugar al bloqueo parcial de circulación del personal de asistencia humanitaria y de artículos de socorro. La situación de la seguridad también dio lugar a la suspensión temporal de las actividades de las Naciones Unidas y otras organizaciones humanitarias en algunas partes de los estados de Adamawa, Borno y Yobe, desde diciembre de 2013 hasta marzo de 2015.

76. A pesar de las restricciones, hubo pocos ataques selectivos contra el personal de asistencia humanitaria. Sin embargo, en el estado de Yobe, en septiembre de 2015, dos funcionarios del equipo de vacunación de las Jornadas Subnacionales de Inmunización fueron secuestrados pero posteriormente fueron puestos en libertad. Además, cuatro funcionarios del Organismo Nacional de Gestión de las Situaciones de Emergencia sufrieron lesiones causadas por la explosión de una bomba el 11 de septiembre de 2015 en el campamento de desplazados de Malkohi (estado de Adamawa). Por último, el 28 de julio de 2016, un convoy de ayuda humanitaria de las Naciones Unidas fue atacado por asaltantes desconocidos cuando regresaba a Maiduguri después de prestar asistencia humanitaria a desplazados internos. Dos empleados resultaron lesionados y las operaciones del UNICEF se suspendieron temporalmente en la zona de gobierno local de Bama.

V. Labor de defensa y diálogo con las partes en el conflicto

77. Mi Representante Especial para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados visitó Nigeria en enero de 2015 para evaluar las repercusiones del conflicto en los niños, contribuir a la implantación progresiva del mecanismo de vigilancia y presentación de informes e interactuar con el Gobierno, en particular transmitiéndole sus preocupaciones por las acusaciones relativas a violaciones de derechos cometidas por las fuerzas de seguridad nigerianas, el Equipo Civil de Tareas Conjunto y grupos parapoliciales. La Representante Especial se reunió con autoridades civiles y militares que se mostraron dispuestas a cooperar, incluso mediante el establecimiento de un comité interministerial de nivel federal y comités de nivel estatal sobre los niños en los estados afectados. En parte debido a un cambio en el Gobierno, estos mecanismos aún no se habían establecido en el momento de redactar el presente informe, en enero de 2017.

78. Después de la visita, realizada en enero de 2015, el Ministro de Justicia formuló una advertencia sobre la utilización ilícita de niños en las hostilidades, reiterando las obligaciones del Gobierno en virtud del derecho internacional, e instando a los militares a que velaran por que el personal de todos los niveles desistiera de utilizar a niños. En la advertencia también se señaló que el Equipo Civil de Tareas Conjunto y otros grupos parapoliciales seguían fuera del mando y el

control del Gobierno Federal y se reiteró el empeño de llevar ante la justicia a quienes utilizaban a niños en las hostilidades. En noviembre de 2015, en Dakar, la Representante Especial se reunió con el nuevo Asesor de Seguridad Nacional, que se mostró dispuesto a escuchar las preocupaciones relativas a las repercusiones del conflicto armado sobre los niños y expresó su disposición a cooperar respecto de la cuestión.

79. En respuesta al reclutamiento y la utilización de niños por el Equipo Civil de Tareas Conjunto, el UNICEF llevó a cabo labor de defensa con los dirigentes del grupo. El 12 de octubre de 2016 se celebró un taller con altos dirigentes y comandantes de sector para examinar la elaboración de un plan de acción para responder a las violaciones graves, con especial atención a poner fin al reclutamiento y la utilización de niños. Tras esas deliberaciones, el Equipo Civil de Tareas Conjunto se ha comprometido a lo siguiente: enviar órdenes por escrito a todos sus miembros para prohibir el reclutamiento y la utilización de niños; proporcionar a las Naciones Unidas información amplia sobre los niños presentes en sus filas para facilitar la verificación, la evaluación y la separación; nombrar un comité de cinco miembros para que supervisaran la elaboración y la aplicación de un plan de acción; y establecer un comité disciplinario integrado por siete miembros para responder a incidentes de reclutamiento y utilización de niños. El Equipo de Tareas también prometió que aseguraría la compatibilidad con el derecho nacional e internacional.

80. En diciembre de 2015, las Naciones Unidas respaldaron la Comisión Nacional de Derechos Humanos y las Oficinas del Jefe del Estado Mayor de Defensa y del Jefe del Estado Mayor del Ejército para organizar un taller a fin de examinar el Código de Conducta militar y las Reglas de Enfrentamiento para la Operación Lafiya Dole. El taller dio lugar a la revisión del Código de Conducta y las Reglas de Enfrentamiento, que reflejaban los aspectos esenciales del derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos. Los proyectos de documentos incluían disposiciones para la entrega de los niños encontrados durante las operaciones militares a las autoridades civiles dentro de un plazo de 72 horas; sin embargo, ninguno de estos documentos se había aprobado en el momento de redactar el presente informe, en enero de 2017.

81. Las Naciones Unidas y las fuerzas de seguridad nigerianas celebraron ocho reuniones entre febrero y octubre de 2016 a fin de examinar la aprobación de un protocolo independiente para la entrega de los niños encontrados durante las operaciones militares a las autoridades civiles. Se celebraron otras seis reuniones entre abril y diciembre de 2016 con el comandante de la Operación Lafiya Dole en Maiduguri con miras a preparar la aplicación del protocolo, incluida la autorización de acceso a los agentes de protección infantil a los lugares de detención.

82. En este sentido, en abril de 2016, las Naciones Unidas tuvieron acceso a 13 instalaciones militares dentro del cuartel de Giwa en Maiduguri, y la séptima División de Infantería de las fuerzas de seguridad nigerianas y el UNICEF acordaron un calendario de visitas mensuales a todos los centros de detención. En el momento de redactar el presente informe, en enero de 2017, las fuerzas de seguridad nigerianas estaban examinando un proyecto de marco operacional para respaldar el cuidado y la protección de los niños detenidos, y para lograr su liberación y regreso a sus comunidades.

83. En febrero de 2016, las fuerzas de seguridad nigerianas establecieron una oficina de derechos humanos en su sede en Abuya, que incluía abogados del Colegio de Abogados de Nigeria. La oficina tenía el mandato de asesorar al mando de las fuerzas de seguridad nigerianas sobre cuestiones de derechos humanos, en particular en el contexto de las operaciones militares. Además, en marzo de 2016, el Jefe del Estado Mayor de la Defensa estableció un comité integrado por oficiales superiores para investigar denuncias públicas en curso de violaciones de los derechos humanos cometidas por las fuerzas de seguridad nigerianas.

84. Por último, en respuesta a los ataques perpetrados contra escuelas y al secuestro de niños, el Gobierno puso en marcha la Iniciativa Escuelas Seguras, cuyo objeto era impartir enseñanza e implantar con carácter experimental centros seguros de enseñanza en los tres estados afectados por el conflicto. Nigeria también hizo suya la Declaración sobre Escuelas Seguras, en virtud de la cual se comprometió a aplicar las Directrices para Prevenir el Uso Militar de Escuelas y Universidades durante Conflictos Armados.

85. En los países vecinos, de conformidad con un protocolo aprobado en 2014 para la entrega de los niños vinculados con grupos armados, el Gobierno del Chad liberó y reintegró a 540 niños que presuntamente estaban vinculados a Boko Haram. Mi Representante Especial también se reunió con el Sr. Mahamadou Issoufou, Presidente del Níger, en septiembre de 2016, e hizo hincapié en la importancia de tratar principalmente como víctimas a los niños presuntamente vinculados a Boko Haram. En febrero de 2017 se firmó un procedimiento operativo estándar para la entrega a los agentes de protección infantil de niños presuntamente vinculados con grupos armados.

VI. Respuesta programática

86. En respuesta al rápido deterioro de la situación humanitaria en la región nororiental de Nigeria, el UNICEF y sus asociados proporcionaron apoyo psicosocial a 402.375 niños entre diciembre de 2014 y diciembre de 2016 a través de una red de voluntarios comunitarios capacitados. Además, 11.903 niños no acompañados y separados fueron registrados y recibieron apoyo mediante servicios de modalidades alternativas de cuidado, y 328 de ellos se reunieron con sus familias. Otros 10.988 niños recibieron educación sobre el peligro de las minas mediante un programa de sensibilización comunitaria.

87. En marzo de 2016, el UNICEF y sus asociados iniciaron un diálogo a nivel de la comunidad y un programa de rehabilitación social y reintegración encaminados a responder a las percepciones negativas por parte de la comunidad respecto de las niñas y las mujeres que habían estado vinculadas a Boko Haram, incluidas las supervivientes de la violencia sexual, y a apoyar la reintegración de los niños que habían sido reclutados y utilizados. En diciembre de 2016 había un total de 6.501 menores beneficiarios (4.094 niñas y 2.407 niños). Además, el UNICEF respaldó al Gobierno del estado de Borno para establecer un centro de tránsito para las mujeres y los niños que habían estado vinculados a Boko Haram, prestando asistencia a 430 niños que fueron liberados del cuartel de Giwa. Posteriormente, los niños se reunieron con sus familias.

VII. Recomendaciones

88. Condeno en los términos más enérgicos las continuas violaciones graves perpetradas por Boko Haram contra los niños. El gran número de niños que han muerto y han sido mutilados, que han sido objeto de violencia sexual y reclutados y utilizados por grupos armados es gravemente inquietante, y exhorto a Boko Haram a que ponga fin de inmediato a las violaciones graves contra los niños.

89. Condeno enérgicamente los ataques contra escuelas, hospitales y personal protegido, y a otros agentes humanitarios y sus instalaciones. Exhorto a todas las partes a que respeten el carácter civil de las escuelas y los hospitales y permitan un acceso seguro y sin trabas de los agentes humanitarios a las poblaciones afectadas.

90. Exhorto al Gobierno y al Equipo Civil de Tareas Conjunto a que vele por que se ponga fin al reclutamiento y la utilización de niños por parte del Equipo de Tareas. Aliento al Equipo de Tareas a que ultime la elaboración y aplicación de un plan de acción con plazos determinados para poner fin a esta práctica.

91. Exhorto al Gobierno de Nigeria a que cumpla sus obligaciones derivadas del derecho internacional humanitario, el derecho de los derechos humanos y el derecho de los refugiados, y asegure la protección de los civiles durante el conflicto armado. En este sentido, acojo con beneplácito la inclusión de disposiciones específicas de protección infantil en la versión revisada del código de conducta y las reglas de enfrentamiento, y exhorto al Gobierno y a las fuerzas de seguridad nigerianas a que aseguren que esos documentos se aprueben con rapidez y se distribuyan ampliamente a todas las fuerzas de seguridad. También acojo con beneplácito el establecimiento de una oficina de derechos humanos en el cuartel general del ejército de Nigeria y aliento la inclusión de una capacidad de protección infantil dedicada a investigar violaciones graves.

92. Exhorto al Gobierno de Nigeria a que vele por que todos los niños presuntamente vinculados con grupos armados sean tratados principalmente como víctimas y, en particular, que los 68 niños varones que están detenidos desde septiembre de 2015 sean puestos en libertad y reintegrados inmediatamente. A este respecto, aliento al Gobierno a que establezca un protocolo para la entrega de los niños encontrados durante las operaciones militares a las autoridades civiles. Además, me alienta el empeño del Gobierno de proporcionar acceso a los observadores de las Naciones Unidas a algunos centros de detención e insto a que se permita el acceso regular a todos los lugares de detención.

93. Felicito al Gobierno de Nigeria por su continua cooperación con las Naciones Unidas y esperamos con interés el rápido establecimiento de los comités interministeriales a nivel federal y estatal sobre los niños y el conflicto armado.

94. Acojo con beneplácito las contribuciones de los donantes a las Naciones Unidas, las organizaciones de la sociedad civil y el Gobierno de Nigeria para respaldar los programas humanitarios, en particular los que prestan apoyo a los niños afectados por los conflictos armados. Insto a los donantes a que

aumenten su apoyo financiero a esos programas, en particular para la reintegración de los menores que han sido reclutados y utilizados y las niñas que han sido víctimas de violencia sexual.
